

MENSAJE DE UN SETENTA

Crear y actuar para recibir las promesas

Élder Walter F. González

Setenta Autoridad General

José Smith enseñó que “una religión que no requiere el sacrificio de todas las cosas, nunca tiene el poder suficiente con el cual producir la fe necesaria para llevarnos a vida y salvación” (*Lectures on Faith*, pg.58). Pronto tendremos el ajuste anual de diezmos. Será una oportunidad de asegurarnos que nuestros libros registren correctamente parte de nuestra vida, podremos ver que los libros reflejen nuestra fe. En el libro de Apocalipsis 20: 11–12, dice:

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo; y no fue hallado ya ningún lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras”.

En el día del juicio los libros serán abiertos; y el Elder Bruce R. McConkie enseñó acerca de cuáles serán los libros que se abrirán para juzgarnos: “Los libros fueron abiertos. ¿Qué libros? Los libros canónicos de la Iglesia, las sagradas Escrituras donde la ley del Señor se registra y la instrucción es dada en cuanto a cómo el hombre debe caminar en esta vida probatoria; también los registros de la Iglesia donde se registran la fe y las buenas obras de los santos — los registros de su bautismo, matrimonio celestial, pago del diezmo, servicio misional y sus actos de devoción y

adoración”. (New Testament Doctrinal Commentary Volumen III, page 578).

Asistir al ajuste anual de diezmos y ofrendas es una oportunidad para asegurarnos de que nuestros registros estén correctamente asentados. Es una oportunidad de reunirnos con nuestro obispo y demostrar que creemos en las promesas de nuestros convenios y que actuamos de acuerdo a lo que hemos prometido a nuestro Dios.

Las promesas

Tenemos la promesa de que si pagamos nuestros diezmos y ofrendas, las ventanas de los cielos se abren para derramar “una bendición tal que no haya donde contenerla.” (Malaquías 3:7) Este tipo de bendición incluye no solo asuntos temporales sino espirituales también.

También tenemos una promesa de protección sobre nuestros frutos

o esfuerzo: “Y reprenderé al devorador por el bien de vosotros, y no destruirá los frutos de vuestra tierra; ni vuestra viña en los campos dará su fruto antes de tiempo, dice el Señor de los Ejércitos”. (3 Nefi 24:11) Esto incluye los frutos de la vida moderna, tales como una carrera o cualquier otro esfuerzo que hayamos hecho por edificar algo.

Una invitación a actuar

Para recibir estas promesas el Señor nos invita a ir a Él. Una forma de ir a Él es mediante los convenios que tenemos. El pago de diezmos y ofrendas forman parte de nuestros convenios o de lo que hemos prometido a nuestro Padre Celestial que haríamos. El Señor nos recuerda que cuando no guardamos nuestros convenios nos alejamos de Él. En 3 Nefi habla diciendo “Aún desde los días de vuestros padres os habéis apartado de



Walter F. González



El pago de los diezmos y ofrendas abre las ventanas de los cielos y activa nuestras bendiciones.

mis ordenanzas, y no las habéis guardado”. Luego nos invita a ir a Él con la promesa de que El vendrá a nosotros: “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, dice el Señor de los Ejércitos”. Entonces nos explica que mediante el pago de diezmos y ofrendas nos volvemos a Él. (3 Nefi 24:7–8)

Luego de esto, nos invita a actuar al decir “probadme ahora en esto”. Es

tiempo de creer en las promesas de un Dios poderoso y actuar para recibir dichas bendiciones.

Yo sé que el pago de los diezmos y ofrendas abre las ventanas de los cielos y activa nuestras bendiciones. Es una manera de elevarnos para vivir a la altura de nuestros privilegios. Sé que Dios vive. Sé que es un Dios de verdad. El cumple lo que promete. ■

VOCES DE LOS SANTOS

Encuentro de hermanas de la Sociedad de Socorro de la Estaca Independencia



Santo Domingo, República Dominicana

El domingo 11 de septiembre, se llevó a cabo el “Encuentro Hermanas de la Sociedad de Socorro”, con la participación especial de la hermana Dina Zivic y su esposo, el élder Claudio D. Zivic, Setenta Autoridad General de la Iglesia.

La actividad tenía como objetivo fortalecer la organización de la Sociedad de Socorro por medio de la unidad de

las hermanas. Al encuentro se dieron cita 248 mujeres, quienes pertenecen a las 6 unidades que conforman la Estaca Independencia (los Barrios Independencia, Mirador, Haina I, Haina II, Herrera y la Rama Altagracia).

Previo a la actividad, las hermanas de las diferentes unidades enviaron sus preguntas a las líderes de la presidencia de la Sociedad de Socorro de la estaca, quienes a su vez la hicieron llegar a la hermana Zivic, quien junto

al élder Zivic contestaron una gran cantidad de las inquietudes de las hermanas.

La hermana Zivic exhortó a las hermanas que estuvieron en el encuentro a tener estabilidad espiritual, a través de la obediencia. Asimismo expresó la importancia de servir a los demás mediante las asignaciones dentro de la Iglesia (llamamientos).

El coro, conformado por madres e hijas de las diferentes unidades, se encargó de traer el Espíritu a la reunión, al entonar los himnos “Pensaste orar” y “Jehová mi Pastor es”.

Algunas de las asistentes expresaron que fue una experiencia de mucho crecimiento espiritual y personal, con buenos mensajes que de una manera u otra nos ayudan a cada una de nosotras a edificar nuestra fe y espíritu. Agradecieron la oportunidad de haber estado presentes, ya que pudieron salir fortalecidas para seguir enfrentando las pruebas del mundo.

“Para mí fue de mucho gozo espiritual esta actividad, ya que pude sentir el Espíritu del Señor en cada momento y los temas tratados eran los que yo necesitaba recordar”. — Hermana Leonor, Barrio Independencia.

De igual manera María Perdomo afirmó que “fueron temas muy apropiados, los cuales a mí particularmente, me tocaron”.

Otros temas tratados

El encuentro tuvo una duración de hora y media. En el mismo se abordaron diversos temas como: el buen uso del tiempo, el aborto, la fidelidad ante Dios; los cuales resultaron de interés para todos los presentes.



La hermana Zivic recalcó la necesidad de establecer metas; así como escribir en los diarios personales con la finalidad de llevar nuestra historia personal.

De igual forma enfatizó que debemos siempre reconocer lo bueno en los demás, ya que de vez en cuando hay una mancha que limpiar, pero no debemos concentrarnos en ella. ■

El valor de asistir a Seminario en la vida de los jóvenes

Caguas, Puerto Rico

Como parte de la formación religiosa de los hombres y mujeres jóvenes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días existe el programa de Seminario. Este programa es dirigido a los alumnos de secundaria por un término de cuatro años y participan miembros y no miembros de la Iglesia. El propósito

es enseñar a estos jóvenes a estudiar las escrituras, conocer más sobre Jesucristo y fortalecer sus vidas por medio del Evangelio.

Para estos jóvenes de 14 a 18 años el Seminario es más que una clase de estudios religiosos. El Seminario es compromiso, diversión, responsabilidad, desafíos; es tener la fortaleza espiritual necesaria para vencer los retos diarios que reciben de todos los medios que los rodean; desde la escuela, la sociedad y hasta los del hogar. El Seminario los capacita día a día para defender sus creencias y apoyar a sus compañeros en la verdad, seguir la guía del Espíritu Santo y reconocer situaciones donde tienen que defender su fe, defendiéndola con mucha valentía.

Actualmente, el Seminario del Barrio Guayama de la Estaca Caguas se compone de nueve jóvenes. De 6:00 a 7:00 de la mañana, antes de su horario escolar, los chicos y la maestra comienzan su preparación espiritual con un himno y una oración que los fortalece durante todo el día. Los ayuda a evaluar situaciones cotidianas

y los capacita para afrontar y vencer los desafíos diarios.

Su maestra es parte importante de su fortalecimiento. Una joven madre llamada a ser maestra de Seminario cuando el primero de sus 5 hijos llega a la edad de 14 años. Casualmente, ya se cumplieron aproximadamente 14 años de esa primera vez. La hija menor, Rebecca, ahora de 13 años, siempre asiste a todas sus clases, año tras año. ¡Sí que la chica conoce Seminario cuando dice: “aprendo más sobre el amor que nos tiene Jesucristo”!

A través del tiempo, la maestra ha podido apreciar cómo los desafíos y tentaciones de estos jóvenes son vencidos y superados. Ha visto cómo el Seminario es una poderosa herramienta contra la que el adversario ataca día a día y, aunque en ocasiones titubean, lo pueden vencer. Ha visto cómo estos jóvenes se convierten en misioneros exitosos, cómo han contraído matrimonio en los templos, los escucha modificar su vocabulario, moldear sus temperamentos y formarse como profesionales de nuestro país.



De seis a siete de la mañana los chicos y la maestra comienzan su preparación espiritual con un himno y una oración que los fortalece durante todo el día.

Los jóvenes confirman la bendición recibida al cumplir con el Seminario y la seguridad en el desempeño de sus otras actividades. Carlinés afirma que, “Seminario me prepara para tomar buenas decisiones”, mientras Reily comenta que “gracias a Seminario ahora leo más, mi carácter ha cambiado y la gente lo nota, es estar en el mundo sin ser parte del mundo, me ha motivado un gran deseo de aprender más de Dios y siento una gran responsabilidad por ello”. Por otro lado, Rafael expresa que el “Seminario es un programa que no solo enseña y educa, te permite conocer mejor al Padre Celestial y a Jesucristo”. Cada uno de estos jóvenes cuenta con 14 años de edad.

“Asistiendo de manera continua a Seminario puedo crear otra línea de comunicación con nuestro Padre Celestial y aprender más sobre los maravillosos misterios que Él nos revela a diario”, manifiesta Jenny de 18 años, y Juanchi de 16 años afirma: “Seminario ha influido de forma muy grande en mi vida”.

El compromiso que ellos adquieren y el testimonio que desarrollan los hace brillar entre los demás. Se expresan sobre el Evangelio y contestan preguntas con una claridad, seguridad y confianza que solo el conocimiento les puede brindar. No cabe duda de lo importante, beneficioso y moldeador que es el Seminario en la vida de nuestros jóvenes cuando se encuentran en una edad que decide el justo momento en que se unen a los que siguen el Evangelio y defienden la verdad o se entregan a los brazos del mundo. Nuestros jóvenes merecen la oportunidad de asistir a Seminario. ■

Alcaldía de Santiago recibe a líderes de La Iglesia

Santiago, Republica Dominicana

Representantes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días visitaron la Alcaldía del Municipio de Santiago, representada en la ocasión por la vice alcaldesa Esmeraldina Vargas de Pérez. El momento fue propicio para presentar el programa Manos Mormonas que Ayudan, a propósito del Día Internacional de Servicio, el cual se llevará a cabo el sábado 5 de noviembre en toda el área del Caribe.

“Lo que nos mueve es el deseo de servir a los demás”, puntualizó el Hno. Néstor Saldívar, Dir.

del Consejo de Asuntos Públicos para la Iglesia en la región Norte del país. Asimismo, el presidente Eusebio Figueroa, primer consejero de la Estaca Santiago Sur, señaló que hay una gran disposición a unirnos con todo el que desee cooperar en el bienestar de las comunidades.

De su lado, la funcionaria destacó el valor que tiene para los incumbentes actuales el hecho de que organizaciones religiosas se acerquen al cabildo para promover la participación de los ciudadanos en jornadas de voluntariado. ■



La Vice Alcaldesa del municipio de Santiago se reunió con representantes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (de izquierda a derecha: Eusebio Figueroa, primer consejero, Estaca Santiago Sur; y Néstor Saldívar, Director Regional de Asuntos Públicos Zona Norte) a fin de fortalecer lazos de amistad con motivo del Día Internacional de Servicio el 5 de Noviembre 2016.